



Greening logra completar su ampliación de capital

La compañía obtiene 30 millones de euros para reordenar la deuda

PABLO MARTÍN SIMÓN / FERNANDO BELINCHÓN MADRID

Greening ha logrado una inyección de capital y liquidez al cerrar con éxito una ampliación de capital por 30 millones de euros de la mano de Alantra y Andbank, que han ejercido de bancos colocadores. La operación permitirá a la compañía energética negociar con sus acreedores –entre ellos, Santander, BBVA, Deutsche Bank y Cajamar– con el objetivo de ejecutar un cambio de estrategia que le permita reducir su deuda y ser rentable a medio plazo. Su auditor, Deloitte, había advertido en las cuentas del año pasado la “existencia de una incertidumbre material que puede generar

dente, Fernando Romero, y a la consejera Rebeca Alonso por manipulación de mercado.

El problema es que la situación financiera de la compañía con la que Greening se integrará dista de ser boyante. De hecho, no

se negocia desde finales de abril debido a su incapacidad para presentar sus cuentas consolidadas correspondientes a 2025.

Greening ya sufría de una situación financiera delicada, tras haber registrado unas pérdidas ne-

tas de 11 millones de euros el año pasado y haber cerrado con un fondo de maniobra negativo de 50,9 millones de euros. Es decir, que su pasivo corriente (deudas a corto plazo) superaba al activo corriente (liquidez y derechos de co-

bro) en esa cuantía. EiDF también registraba un fondo de maniobra negativo al cierre de junio, las últimas cuentas publicadas, de 33 millones de euros, y sus pérdidas consolidadas se situaban en 12,6 millones de euros. Fuentes financie-

ras explican que la situación de Greening se debe a la reclasificación de una parte del pasivo como deuda a corto plazo, pese a que el vencimiento es a largo plazo, debido al incumplimiento de determinadas ratios financieras.

Deloitte dudó, en las cuentas de 2025, de su capacidad para seguir operando

dudas significativas sobre la capacidad del grupo (...) para continuar como empresa en funcionamiento, y en consecuencia, la viabilidad del grupo y de la sociedad”.

La compañía es consciente de la desafiante situación que afronta y a mediados de abril presentó su nueva hoja de ruta, en la que la ampliación de capital era la clave de bóveda. El consejero delegado de la compañía desde el pasado enero, Pablo Otín, explicó a **CincoDías** que este capital era “necesario para transformar la compañía”. “Si no nos transformamos hacia el nuevo mercado, el mercado irá contra nosotros. Esto nos permite convertirnos en un referente de la electricidad 2.0”, sentenció.

Cerró hace unos meses la opa por su competidor EiDF, por la que ofreció una acción por cada 3,894 acciones de la compañía de origen gallego que estuvo en la picota por las dudas ante la información comunicada al mercado y la incertidumbre sobre su viabilidad. La CNMV, incluso, multó con 1,2 millones a su expresi-